

---

ROSENGREN, Dan: *In the Eyes of the Beholder: Leadership and the Social Construction of Power and Dominance among the Matsigenka of the Peruvian Amazon*. Göteborgs Etnografiska Museum, Göteborg 1987 (*Etnologiska Studier* 39).

---

•••••

Dos creadores entran en competencia por la creación del hombre. Los dos proceden de la misma manera, frotando polvo entre las palmas de las manos, luego soplando. Al maligno Kyentibákori le sale sólo un sapito, mientras que el bueno, Tasorinchi, sí logra la creación del hombre, del matsiguenka. Kyentibákori no se desanima y sigue ensayando, pero todo lo que nace de sus soplos son cosas malas o inútiles.

Rosengren concibe el acto de narrar un mito como un proceso de re-creación de representaciones del mundo, y el mito de Tasorinchi y Kyentibákori ejemplifica para él una distinción entre lo "perfecto" y lo "imperfecto" como oposición "central" y "siempre presente" en todos los aspectos de la cosmovisión y organización social matsiguenka, una oposición básica que por ende también se encuentra como concepto analítico y ordenador a todo lo largo del libro.

"En la mira del espectador: Liderazgo y construcción social de poder y dominación entre los matsiguenka de la Amazonía peruana", un estudio que en una primera parte presenta datos etnográficos y las condiciones socioculturales de desigualdad y dominación. A la presentación concisa y coherente (no necesariamente en el sentido de un sistema cerrado) de la cosmovisión sigue una breve historia de los contactos con los matsiguenkas, de los misioneros, cascarilleros, caucheros y de la sociedad nacional en general con su creciente impacto, sobre todo de los colonos que entran a partir de 1950 al Urubamba, total que actualmente hay tendencias que permiten la conclusión que los matsiguenkas podrían convertirse en un proletariado rural.

El impacto de la sociedad nacional se nota sobre todo en lo que es la subsistencia, con la creación de las reservas llamadas *comunidades nativas*. Curiosamente Rosengren señala que justo en lo que se refiere a la generación de relaciones

---

de dominación y subordinación, justo ahí el control sobre los recursos naturales no es de importancia para los matsiguenkas, dado que los recursos son considerados inagotables.

La relación entre los sexos se caracteriza por una clara división de labores y una división espacial que se explica en parte como resultado de la división laboral. Pero también hay complementariedad en ciertos aspectos, y cuando Rosengren dice al respecto: "A pesar de que, en un sentido, los hombres estarían mejor si podrían evitar por completo toda asociación con mujeres, los hombres necesitan a las mujeres como las mujeres necesitan a los hombres, y ambos, hombres y mujeres matsiguenkas, son conscientes de ese hecho fundamental", revela un fundamentalismo verdaderamente desarmador. Su descripción de esas divisiones y complementariedades se basa en la óptica masculina por haber trabajado más y mejor con hombres como informantes, y lo reconoce abiertamente como limitación. Sin embargo, cuando constata que los hombres nutren su identidad masculina en gran parte de la caza, que sólo las mujeres saben hilar, y que los hombres necesitan justamente un hilo de algodón para amarrar las plumitas en sus flechas, y cuando de ahí concluye que la labor femenina entonces es un prerequisite necesario para la actividad que del hombre hace un hombre —me es muy difícil imaginarme a un hombre matsiguenka que haya sentido o expresado una tal causalidad de una u otra manera: deducciones quizás que quieren compensar por la limitación básica en cuanto al enfoque.

En términos de la oposición mencionada al comienzo los hombres son más perfectos que las mujeres dada la impuridad femenina, y de ahí resulta una situación de desigualdad y dominación, firmemente fundamentada en el diseño cosmológico, pero, afirma el autor, no se trata de una relación de explotación sino más bien de una "restricción de la libertad".

En la descripción de la terminología de relaciones —no exclusivamente de parentesco porque no sólo se refiere a relaciones genealógicas— hay pequeñas incongruencias: Por un lado se afirma al comienzo que a través del sistema terminológico de relaciones se *caracterizan* y *definen* las relaciones, por el otro lado, resumiendo el capítulo, se dice más bien que los términos son sólo "signos que sirven para expresar el carácter y contenido de relaciones mutuamente aceptadas y establecidas". Luego, sin embargo, se prosigue a conceder que esos signos como tales "pueden ser empleados tácticamente para cumplir con ciertos esquemas". Pero de todas maneras queda claramente establecido cómo el sistema de relaciones (con la terminología que lo representa) puede servir en una sociedad de dominación masculina para aquellos que aspiran el liderazgo como instrumento para establecer y mantener un grupo de seguidores.

La segunda parte trata específicamente de la organización sociopolítica y del problema del liderazgo. Primero se discute la constitución social de las unidades políticas matsiguenkas. Se distinguen tres tipos que difieren en composición y finalidad. De ellos, la única unidad bien definida espacialmente es el grupo

---

doméstico con su división en una sección de hombres y una de mujeres (que podría explicarse mediante la oposición "perfecto"/"imperfecto" y la así concebida relación entre los sexos). En la definición del grupo residencial no hay acuerdo entre los autores, y Rosengren acuña el término "uxorivencial", dado que la residencia se establece en la vecindad del hogar de los padres de la mujer. Para los hombres con ambiciones políticas el grupo residencial es la base social para crearse un grupo de seguidores, y se supone que cada grupo residencial tiene su líder informal. Los grupos residenciales que conforman un asentamiento (no necesariamente idéntico con la *comunidad nativa*) mantienen una coherencia mediante una red de relaciones establecidas dentro del grupo conformado por esos líderes.

La tradición oral da buenos ejemplos sobre los diferentes conceptos que se tienen acerca de los líderes que aparecen en los cuentos o como *tinkamintsi* o como *gantatsirira*. Ambos tipos son idealizaciones de personajes históricos, considerándose un *tinkamintsi* como bueno (también en el sentido moral), actuando con el consentimiento de sus bases, y el otro como malo, comportándose conforme a la imagen que tenemos de un dictador (y está presente una vez más —sin que Rosengren la cite— la mencionada oposición fundamental).

El estudio de Rosengren no quiere ser sólo un estudio académico entre otros, él está más bien apuntando a una *aplicación práctica* dentro del contexto sociopolítico actual supuestamente frente al espectacular avance de la sociedad nacional, la colonización irracional, los intereses transnacionales. Bajo este criterio, los últimos capítulos del estudio, que discuten aspectos de la organización actual y del liderazgo moderno, pueden considerarse como la parte más importante, siendo, por supuesto, imprescindible todo lo demás para su comprensión, ya que se exponen una infinidad de datos hasta la fecha nunca sistematizados y discutidos de tal manera.

Para Rosengren los líderes informales de hoy, aquellos que mantienen una posición destacada conforme al sistema matsiguenka, son herederos de los *tinkamintsi*, "sin embargo, no podrían llegar a tener la importancia de sus predecesores por las nuevas condiciones sociopolíticas causadas por la creciente intervención de las autoridades nacionales". Ellos no tienen reconocimiento oficial. Los líderes formalmente reconocidos son los *curacas* y los *presidentes*, los curacas elegidos por los misioneros dominicos como intermediarios, y el cargo de presidente introducido con la creación de las comunidades nativas. Muchos de los llamados curacas parece que han podido convertirse en líderes auténticos, mientras que la institucionalización ha sido un fracaso por razones detalladamente expuestas, y está fracasando también en un sentido más amplio toda la híbrida estructura política que implica el concepto de *comunidad nativa*.

Es obvia la utilidad práctica de lo expuesto para todo tipo de trabajo político-organizativo, antropológico, educacional y promocional, y las instituciones que tienen que ver con grupos nativos de la Amazonía necesitarían justamente ese tipo de estudio para su trabajo.

Queda claro que la lealtad grupal, muy ligada a la percepción de los individuos de su propia identidad (que en gran parte se expresa a través del sistema de relaciones establecidas), crea una necesidad de reconocimiento —de ahí una de las posibles lecturas del título "En la mira del expectador"—. Y el reconocimiento necesita ser validado.

Tocando los diferentes niveles de integración social (grupo doméstico, residencial y de asentamiento), Rosengren concluye: "Podría parecer que el siguiente paso lógico sería todo el grupo étnico. Pero de hecho el grupo étnico para los matsiguenkas no es de importancia en su relación con los grupos sociales actuales, y así es que los matsiguenkas nunca han actuado o funcionado como grupo unido". Podrían discutirse en algún momento las *condiciones* que *permiten* una autopercepción como grupo étnico, que la *requieren* inclusive —Rosenberg no lo hace (y no es crítica). De todas maneras, el panorama en los últimos tiempos ha cambiado mucho. No hay que olvidarse que el Kyentibákori también creó a los blancos y serranos, y parece que sigue soplando: ahí están los señores de la Royal Dulch Shell, los colonos, las máquinas taladoras...

Un estudio claro, lógico, siempre bien enfocado en lo que finalmente quiere decir, siempre usando su terminología y sus instrumentos de análisis previa discusión y re-definición en caso necesario. Muchos buenos argumentos y datos se esconden innecesariamente en las notas a pie de página fuera del discurso principal. Hay numerosas referencias a otros grupos amazónicos (sobre todo los asháninkas) que permiten ver la problemática principal del libro en una perspectiva amplia y polifacética.

Y en cuanto al enfoque práctico: que se traduzca "In the Eyes..." lo más rápido posible.

Thomas Th. Büttner

*Colección Monumenta Amazónica*  
CETA; 1986-1988. Iquitos, Perú

En 1986 se inició el Proyecto Monumenta Amazónica por una iniciativa del Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA) con el apoyo del Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP). Propone investigar y editar o reeditar las fuentes históricas más significativos de la región amazónica desde